

**EL CURRÍCULUM OCULTO O ¿LA CREATIVIDAD LATENTE?
The hidden curriculum or the latent creativity?
Eliécer Pérez Rodríguez¹**

Resumen

La creatividad latente es aquella que nos permite darle respuesta a las constantes carencias con las cuales trabajamos en nuestras aulas los educadores mexicanos, dichas carencias quedan establecidas desde las ausencias materiales, pasando por las cognitivas hasta tocar las más profundas fibras de la conciencia humana. Todo ello se ha solventado, atendido, contrarrestado o mediado en los espacios donde el hecho educativo toma forma; puntos que van desde los asientos de oropel hasta los de piedra en bruto, porque esta es una innegable realidad del abanico de escenarios en los cuales en nuestra patria se enseña acerca de la vida y como hacerle frente.

Precisamente por esta diversidad casi inimaginable por los más favorecidos tanto como padecida por los millones de despojados es que requerimos de una profunda y exhaustiva transformación de nuestro currículum, una transformación que venga a desvelar las añejas necesidades de aprendizaje tanto como de enseñanza en las aulas que se alzan a lo largo y ancho del territorio, una que considere al acto de crear como piedra de toque si lo que se desea es que los documentos normativos que le regulan dejen de ser letra muerta.

Palabras clave: Currículum, creatividad, pensamiento

Abstract

The latent creativity is one that allows us to respond to the constant shortcomings with whom we work in our classrooms Mexican educators, these deficiencies are established from the material absences, through cognitive to touch the deepest fibers of human consciousness. All this has been solved, attended, offset or mediated in areas where the educational process takes shape; points ranging from seats tinsel up the rough stone, because this is an undeniable reality in the range of scenarios which in our country are taught about life and how to cope.

¹Doctor en investigación educativa. Maestro de Telesecundaria en México y asesor de Doctorado en el Instituto Pedagógico “Juan Amos Comenio”. Contacto: cheman9@hotmail.com

Precisely for this almost unimaginable diversity as well as the most favored suffered by millions of dispossessed is that we require a deep and thorough transformation of our curriculum, a transformation that comes to unveil stale learning needs as well as teaching in the classrooms to rise throughout the territory, one that considers the act of creation as a touchstone if what you want is that the normative documents regulating will cease to be a dead letter.

Keywords: Curriculum, creativity, thinking

Introducción

El actual desafío que todo sistema educativo se plantea está dado en términos de cómo hacer llegar al alumnado los contenidos que el estado pretende se acerquen a las grandes masas de población (particularmente jóvenes y niños); así mismo vale la pena observar la manera en como quienes dirigen la política educativa de los diversos países del orbe históricamente han buscado dominar a la población a través de los centros escolares, como se llega a puntos en los cuales no importando como, no importa que, o quienes, esa visión del Estado tiene que hacerse llegar hasta el último rincón de la superficie territorial, en la intención de “alfabetizar” a la gente; cuando en términos reales lo que en los momentos más álgidos de la educación en esta nación el máximo alcance dista considerablemente de haberle proveído a las personas una opción para acceder a mejores sus condiciones de vida.

De tal suerte que en nuestra hoy dolida y profundamente herida nación por el terror que por momentos de apodera de las calles, nos hace volver la mirada atrás y preguntarnos ¿Qué tipo de currícula es la que vale la pena ser mostrada en los centros escolares? La cuestión va más allá de la respuesta tasita que de origen se ha dado en México y que Guevara Niebla retratara en su obra más conocida “La catástrofe silenciosa”; es precisamente por ello que se estima urgente volver la mirada en torno a quienes en el día a día le dan forma, la hacen vivencial, la integran y entienden; quienes se apropian de la currícula. En efecto, hablamos de los maestros y maestras que en este país llevamos a costas el sistema educativo, que por anquilosado y retrograda resulta distante cuando se habla de facilitar nuestra tarea como

educadores, dado que en cada reforma institucional lo único que hemos experimentado como resultado es el creciente entorpecimiento nuestras acciones educativas.

Es por ello que en esta nueva apuesta colocada sobre la mesa, que se asienta en la creatividad de los educadores de este país, busca convertirse en una alternativa en la cual el pensamiento creativo de los y las maestras sea el eje en torno al cual giran las acciones educativas, un hecho casi natural en nuestras aulas debido a la carencia multivariada de recursos que matizan los espacios de enseñanza a lo largo y ancho de nuestra nación; de ahí precisamente la preponderancia del quehacer profesional de quienes a pesar de los pesares mantenemos a flote en esta barca, la cual por momentos pareciera que marcha a la deriva y de la cual le hemos dado en llamar Sistema Educativo Mexicano.

¿De qué currículum se trata?

En este espacio hemos de dar una mirada acerca de la concepción de currículum que más nos acomoda para nuestra disertación, misma que nos ha de permitir identificar elementos que contribuyan a la construcción de soluciones a los problemas de la vida cotidiana, siendo la desconstrucción del currículum el ejercicio a través del cual ejercitemos nuestra capacidad para crear alternativas de respuesta; entre otras a la más elemental de todas ¿De qué manera podemos integrar el contexto natural al factor humano?

Lo cual se expresa precisamente porque el currículum visto de manera desarticulada, alejado de la naturaleza, de la cultura mexicana, de la sociedad contemporánea es exactamente la visión que nos tiene en esta condición de incertidumbre, de no saber hacia dónde avanzamos, de comprar cualquier apoyo que te ayude a saber que eres o quien eres, porque simple y sencillamente la soledad se va apoderando de a poco de nuestras familias.

Ahora bien, el currículo oculto puesto en palabras de Maceira (2005) “...consiste en aprendizajes (valores, actitudes, conocimientos, destrezas, significados, habilidades, supuestos) no explícitos y/o no intencionales que se dan en el contexto escolar..” de lo cual se desprende precisamente otra de las necesidades de transitar hacia un currículo que atienda las condiciones naturales en las cuales se lleva a cabo la praxis educativa.

Dicha naturaleza se expresa en las políticas educativas vividas al interior de los centros escolares, en donde algunas de las expresiones más radicalizadas del referido currículo oculto se pueden ver corporizadas en verdaderos feudos creados por mafias de poder anquilosadas al interior de las escuelas; esta otra cara de la moneda es la que nos invita a desarrollar una alternativa que rompa con estas tendencias dañinas que atentan directamente contra el acceso democrático a una educación de calidad.

Es precisamente esta clase de currícula, la que en las aulas le apuesta al individualismo, a la competencia en demerito de la cooperación la que nos ha llevado a transformarnos, a “Mover a México” rumbo al precipicio de la ignominiosa soledad, aquella que ves en cada esquina de cualquier calle de esta Nación herida de muerte, aquella que miras en los ojos de los indigentes o los niños en situación de calle; esa es la sociedad en la cual nos hemos convertido gracias a una currícula basada en la persona, en el ente amorfo, aquel que no se atreve a mirar al otro.

Y ello alcanza cualquier profesión o nivel educativo, porque cabe traer a la memoria nuestro transepto realizado al pasar por los diversos niveles y áreas educativas, sean estos en lo particular o vividos a través de la experiencia de los otros, las humanidades están plasmadas en el papel, en la tira de materias, en la relación de contenidos; sin embargo son con el paso de las generaciones de alumnos una pieza más en un museo Antropológico del cual solo se da cuenta de las grandes mentes en la historia que dieron forma y sentido a las ciencias humanas; porque en la práctica ello se diluye ante la profunda así como áspera cotidianidad.

Esa es la currícula que se respira, se absorbe, se mama o se transpira en nuestras escuelas; sino como explicamos la presencia de expendios de alcohol en las afueras de algunas de las facultades más reconocidas de nuestra máxima casa de estudios, o la venta de drogas en el perímetro de incontable cantidad de escuelas primarias o secundarias a lo largo y ancho de este país.

De lo cual surge la necesidad de entrar en un proceso de desconstrucción del currículum, mismo que en palabras de Tobón (2005) consiste en “...realizar un análisis de su pertinencia con base en preguntas previamente formuladas y otras que surjan durante el desarrollo de la actividad. En esta parte de busca tomar parte de las insuficiencias, vacíos, obstáculos y resistencias...”

Esto es, imaginar una manera diferente de ver el fenómeno, una forma distinta de entender los porqués del fracaso escolar en los distintos niveles educativos, o la desarticulación profunda entre las enseñanzas escolares y los conocimientos requeridos para afrontar las complejidades de la vida cotidiana.

De ahí que como lo expresa Solís en Guzmán (2012):

“para llevar a cabo cualquier reforma, resulta imprescindible que los actores que trabajan en cada ámbito tengan claridad respecto a lo que se pretende, visualicen la importancia de su actuar en el logro de las metas pretendidas, y que puedan ver el impacto de sus acciones, y se sientan partícipes de la creación de propuestas de mejora del programa educativo”
(Guzmán, 2012)

Es en esta toma de conciencia donde podemos precisamente encontrar la respuesta a la clase de currículum de la cual pretendemos mostrar algunos elementos de factibilidad, teniendo su eje precisamente en la integración de visiones diversas o incluso encontradas que puestas todas a la mesa nos permitan crear una alternativa más cercana a la condiciones de diversidad que nuestro país presenta.

¿Es posible un currículum pensado en la creatividad?

La creatividad es un constructo inherente a la condición humana, es decir no se puede enseñar a alguien a ser creativo, existe el potencial o las condiciones intrínsecas para asumirse como una personalidad que sobresale o se distingue del resto de las demás por su originalidad, virtuosidad o capacidad; sin embargo la creatividad como se asume desde esta trinchera

pretende ir más allá de lo que en sociedad se considera bajo estas posibilidades; buscamos adoptar la concepción que nos ayude a expresar la grandeza de las personas ordinarias que en el diario andar realizan acciones extraordinarias, y cuya consecución de acciones es precisamente la que nos hace diferenciarles o apreciarles como entes creativos.

De esa concepción es precisamente que hallamos empatía con la definición del currículum que Casanova (2006) nos regala, y a la letra dice: “la propuesta teórico-práctica de las experiencias de aprendizaje básicas, diversificadas e innovadoras, que la escuela en colaboración con su entorno deben ofrecer al alumnado para que consiga el máximo desarrollo de capacidades y dominio de competencias, que le permitan integrarse satisfactoriamente en su contexto, logrando una sociedad democrática y equitativa”

Es decir, aquí no solo se incluyen a personajes como pudiesen ser Mahatma Gandhi, Frida Kahlo o el Che Guevara; sino también a quienes en las aulas hacen la diferencia, o aquellos artesanos que pasaron por la educación básica y a pesar de ello no perdieron su capacidad de crear, o el ama de casa que apenas puso un pie en una escuela y sin embargo logra salir adelante con una docena de hijos. Esa precisamente es la creatividad de la que aquí narramos, misma a la cual infortunadamente nuestro diseño curricular en las distintas instancias educativas atienden poco o nada.

¿Qué habría de contener un currículum centrado en la creatividad?

Ha quedado patente en los múltiples intentos por reformar la educación institucionalizada en este país que la fórmula de modificar desde las oficinas centrales de la Secretaría de Educación Pública por un cenáculo de “expertos” no es la opción más adecuada para el diseño curricular que le apueste a sacar a esta nación del oscurantismo; dado que en países de avanzada en este terreno existe entre otros el ingrediente compartido de atender a la clase de ciudadano que se desea formar; es decir existe una idea probada y consensada sobre el perfil del ciudadano que se desea forme parte de la sociedad; de esa manera se plasma en las mallas curriculares, sin embargo ello solo es apenas un ingrediente, existe otro denominado Formación de Maestros, esto es, que clase de maestro o maestra es el que queremos que acceda a nuestros niños y jóvenes; que cualidades a de ostentar esa persona, puesto que no

solamente tiene que ser alguien con la solvencia intelectual o probada efectividad en la realidad contextual; sino las condiciones culturales que le arropan.

Otro aspecto fundamental es el umbral de concreción que esas ideas plasmadas en el papel han de tener al ser puestos en las manos de los y las educadoras de nuestra nación, con que infraestructura y apoyo se cuenta, de que herramientas mínimas tendrá que valerse para dar vida a esa letra que por el momento sería considerada como letra muerta, dado que el oxígeno que requiere para vivir será provisto precisamente por quienes hallen en él la satisfacción de sus propias necesidades por un lado de aprendizaje y por el otro de enseñanza.

Ello se expresa de forma clara a través de la voz de Casanova (2012) quien nos comparte: “En definitiva, añadimos, giramos, damos tímidos pasos, pero no salimos con valentía de un estado curricular que no resuelve las insatisfacciones de mucha población, a la que no se presta la formación necesaria para desenvolverse posteriormente en la vida”.

Ello implica que las transformaciones postuladas en torno a la capacidad creadora de los individuos necesariamente habrán de integrar el componente de vigencia ello en la inteligencia de procurar la flexibilidad así como consecuente adaptación a las condiciones locales de los distintos ámbitos educativos en los cuales pudiese asentarse el mismo.

¿Qué se necesita para crear un currículum creativo?

Esta apreciación está muy lejos de pretender mostrar al lector una suerte de manual operativo o recetario acerca de cómo conformar un currículum que se precie de ser creativo, la intención que se persigue va en otro sentido, aquí se espera que quien se acerque a este texto advierta la posibilidad de auto modificación, de reinención de sí mismo o misma, tomando como insumo para ello lo que ya se es, lo que estructuralmente la naturaleza nos ha proveído, nuestras necesidades, deseos, sueños y aspiraciones puestos al servicio de la mejora continua. Alguna vez ha imaginado lo que un sencillito acto de su persona puede generar si el simple aleteo de una mariposa es capaz de ocasionar un caos en el opuesto del mundo donde se generó.

Esta clase de creatividad, la que resulta en un enigma, la que simplemente brota del interior de las personas, con la cual todos los días quienes elegimos la profesión más llena de complejidades salimos a las calles a dibujarnos una realidad menos dolorosa; esa creatividad de la cual te vales para sostenerte en dos, tres o más empleos a la vez; de la cual De Bono nos habla en su texto sobre el Pensamiento Creativo obra en la cual hallamos la siguiente expresión “El punto clave del mejoramiento es la capacidad de examinar cualquier procedimiento o método y dar por sentado que podría haber otro mejor”. (De Bono, 2000:117) ello representa una de las aplicaciones prácticas de la creatividad a la que nos referimos como mejora continua del currículum mediante la praxis.

Otro elemento a contemplar en la constitución del currículum que abandera la creatividad es el que refiere al esfuerzo creativo, es decir, en tanto los participantes de las experiencias generadas a partir de este diseño curricular se vayan integrando en una escalada de creaciones cada vez más o mejor elaboradas, entraremos de igual manera en una fase para la cual nos hemos venido preparando desde la gestación misma de la idea acerca de cómo podríamos flexibilizar las condiciones curriculares de los centros de estudio a fin de que las mismas se vuelvan más humanas y menos ortodoxas. Aquí en el valor del intento por crear es donde subyace la semilla de la creación, el embrión que en algún momento evolucionará para convertirse en la complejidad de la belleza de una realidad alternativa a la que nos toca percibir el día de hoy.

Es precisamente ahí donde subyace la necesidad de contar con un currículum creativo, porque de él nos hemos de nutrir de ideas, de herramientas, de insumos, más no de recetas, guiones o manuales tal y como se pretende hacer creer que hoy se trabaja en este país a través de la simulación, la burla o el chantaje. Sino mediante el tránsito hacia evidenciar la realidad del desempeño académico de los estudiantes y alumnos, el verdadero origen de los conflictos escolares, del atraso en la educación de nuestras jóvenes generaciones, de la ineficiencia de la práctica educativa en un considerable sector del sistema educativo en México.

Se requiere además de profunda voluntad política, una en la cual los tomadores de decisiones abran los espacios de discusión y encuentro a las diversas voces especializadas, con

experiencia y probada capacidad en sus diferentes ámbitos de acción hayan demostrado tener factibilidad de concreción en la realidad; aquellas mentes creativas que le dan un sentido vivencial a sus ideas.

Se precisa de un liderazgo efectivo que consiga amalgamar las distintas posturas en torno al tema, una representación emanada de quienes estructuran el Sistema Educativo Nacional desde sus raíces, aquellos que se hayan libres de pensamiento, quienes atienden a los requerimientos del contexto tanto laboral como profesional, los personajes que conforman la maquinaria que hace de este país la gran nación en la cual el intelecto priva por sobre intereses de otra índole, se estima pertinente tomar esas piezas del rompecabezas y ubicarlas en los espacios donde cobran vida, donde se potencian las alternativas de mejora; amalgamarlas y empatarlas con el adhesivo que en esta perspectiva se aprecia podría ser precisamente la capacidad de crear de los mexicanos.

¿Quiénes participan del currículum creativo?

En primera instancia la participación se hallaría centrada en el educador, dado que es él quien precisamente coadyuva a obtener el mayor provecho posible de las potencialidades de los alumnos, ello sin distinción de edad, género o condición social; dicho sea esto desde la trinchera de lo personal pues sin la afortunada colaboración de quienes han marcado el sendero el que hoy escribe jamás hubiese conseguido consolidar la confianza necesaria para llevar a cabo esta narrativa que quizás parezca absurda o incluso pudiese serlo; sin embargo hemos adoptado la idea de que para poder ayudar a otros a crear necesitamos partir de las propias creaciones.

Es decir, el alfarero, albañil o conserje tanto como el arquitecto, ingeniero o administrador partieron de una necesidad; dicha necesidad tuvo que ser solventada por algún tutor, educador o maestro; es esta la condición de la cual partimos para establecer como centro de la conformación del currículum alternativo en el docente; pues es aquí donde básicamente hallamos la confluencia de las demás variables o actores del hecho educativo tales como padres de familia, alumnos, estudiantes, programas y planes de estudio, autoridades educativas, e incluso la propia infraestructura para la educación no es más que un montón de

piedras y cimientos sin un maestro que les de vida y sentido, que las humanice, matice o incluso desgaste.

Porque cabe aquí traer a la memoria el hecho de que los actos de creación como actos del hombre que son también están sujetos al juicio implacable del tiempo; de tal suerte que también en este eje de análisis encontramos como figura central la del educador que en su andar por los pasillos de las escuelas habrá de asegurarse de dejar un legado, una estela, un sendero para que quienes así lo decidan continúen con la obra por el iniciada a través de la reinención curricular.

Es por esto mismo que para evitar instituciones inútiles, faltas de adaptación a las nuevas realidades o bien personas que padezcan fuertes inadaptaciones psicológicas derivadas de los acelerados cambios actuales; entonces requerimos de la constante reformulación de lo que somos como educadores y educadores, del tipo de educación que impartimos o asumimos que se imparte, es sentencia de muerte continuar resistiéndose a la nueva realidad que nos absorbe como un tsunami que traga todo a su paso; ha llegado el tiempo de evolucionar como especie o morir en el intento.

Conclusiones

En la conjunción de visiones con relación al currículum que a lo largo del tiempo hemos revisado nos resulta profundamente confuso advertir la escasez de voces que han logrado compenetrar el casi infranqueable muro que el Estado ha construido para sí a lo largo de las décadas y que hoy en día simple y sencillamente al preguntarnos ¿Qué currículum es el que priva al interior de las aulas de nuestro país?, la respuesta más probable sería el eco de la misma voz que preguntó; ello debido a que existe tal maraña de programas de estudio, propuestas curriculares, adaptaciones, adecuaciones, actualizaciones y cuantas más “...ciones” se nos pudiesen ocurrir que la única explicación que alcanza cierto nivel de satisfacción es aquella referida a que nuestra educación en México ha sido violentada, sobajada, humillada, pisoteada y transgredida por las múltiples personalidades que hoy ocupan distintos cargos de mando desde el director de la escuela más alejada de este territorio hasta quien se sienta en el lugar que algún día el ilustre José Vasconcelos honrara; ello no

significa que estamos en la perdición absoluta sino por el contrario ante tal cantidad de atrocidades la única opción viable o posible es el rediseño curricular pensado y creado a partir de la realidad de los maestros y maestras de nuestra patria, uno que atienda entre otros aspectos a su inacabada capacidad para crear.

Referencias

Casanova, Ma. Antonia. (2012). El diseño curricular como factor de calidad educativa. Revista Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación (REICE). (10) 4. Recuperado el 30 de Octubre del 2015 en <http://www.google.com.mx /url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CBsQFjAAahUKEwibypXrxPrIAhXIOT4KHQetD3w&url=http%3A%2F%2Fwww.redalyc.org%2Fpdf%2F551%2F55124841002.pdf&usg=AFQjCNFwjhgLq7u2tTaB5kfA6Wc6OYR-9g&bvm=bv.106923889,d eWE>.

Casanova, Ma. Antonia. (2006). Diseño curricular e innovación educativa. Madrid: La Muralla.

De Bono, Edward. reimp. (2004). El pensamiento creativo: el poder del pensamiento lateral para la creación de nuevas ideas. México: Paidós.

Maceira Ochoa, Luz. (2005). Investigación del currículo oculto en educación superior: alternativa para superar el sexismo en la escuela. La ventana (21). México: UAM.

Tobón, Sergio. (2005). Formación basada en competencias. Pensamiento complejo, diseño curricular y didáctica. Colombia: ECOCE.

Recibido: 30/09/2015
Aceptado: 24/10/2015